

Concilio de Obispos de la Iglesia Metodista Unida

Renovación de la creación de Dios:

llamado a la esperanza y la acción

Documento de base

1. Durante cientos de años, "El Pueblo del Libro" –judíos, cristianos y musulmanes– han confrontado difíciles tiempos de hambre, incendios, diluvios, aguas tormentosas y vientos tempestuosos sostenidos por la antigua sabiduría de los salmistas, quienes una y otra vez cantaron acerca del amor incommovible del Señor".

2. La familia humana hoy está despertando a noticias alarmantes: tras varios miles de años de climas estables que nos permitieron prosperar, la tierra se está recalentando a un ritmo acelerado. El cambio climático representa una amenaza particularmente para los pobres del mundo porque aumenta la difusión de enfermedades como la malaria y causa conflictos allí donde los recursos naturales están menguando. El fácil acceso a armas portátiles asegura que dichos conflictos terminen siendo fatales, y el espectro de una guerra nuclear que podría destruir la tierra continúa acechándonos.

3. Sin duda hemos arribado a "un giro de la historia", un momento

revolucionario de enormes desafíos. Acudimos nuevamente a la antigua sabiduría y recordamos el reto resonante de Dios: "He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz, ¿no la conoceréis?" (Isaías 43:19). ¿Acaso no vemos señales de que Dios está trabajando en medio de esta crisis?

4. *Mientras la tierra es transformada, Dios bendice a los seres humanos con la capacidad de leer las señales de los tiempos y responder con inteligencia y fe.*

5. *Los científicos y expertos están siguiendo muy de cerca los cambios que afectan nada menos que nuestra sobrevivencia y están aclarando las medidas que debemos tomar inmediatamente para salvar nuestros bosques y océanos, nuestra atmósfera y ecosistemas humanos y animales.*

6. *Algo más: Dios ha inspirado a los seres humanos para imaginar nuevos futuros e inventar las herramientas necesarias para hacerlos realidad: tecnologías que reemplacen los combustibles fósiles con energía derivada del viento y el sol; nuevas formas de transporte, "trabajos verdes" y pautas para reducir las "huellas o impacto del carbón". Miles y miles de personas en coaliciones de comunidades de fe, congregaciones, empresas y haciendas ya están trabajando con vistas al cambio*

y lo están haciendo de una manera silenciosa, persistente y profunda.

7. *Aún más:* Dios está reuniendo a la gente para que planifique y responda a estas nuevas realidades. Aldeas, ciudades y gobiernos locales alientan y guían a los vecinos para que compartan una causa común. Ciudades, estados y naciones identifican las necesidades especiales de sus ciudadanos e implementan soluciones. Las Naciones Unidas y otros organismos internacionales investigan los problemas globales, identifican soluciones y crean las organizaciones necesarias para realizar la tarea. Líderes reconocidos están trabajando a un ritmo afiebrado para reescribir las reglas de juego entre los seres humanos y la tierra. Una formidable red global de sistemas monetarios, industriales, de transportación y comunicaciones como nunca antes se había visto, lo está haciendo posible.

8. *Finalmente:* las comunidades cristianas e interreligiosas se están pronunciando audazmente sobre el carácter interconectado de la crisis actual. Por ejemplo: la "Declaración ecuménica sobre una paz justa", que el Consejo Mundial de Iglesias está redactando en estos días, habla de la justicia, la paz y la integridad de la creación.

9. *¿Por qué ocurre todo esto? Porque los pueblos del mundo están leyendo las señales cuidadosamente, podemos ver claramente que Dios está haciendo algo nuevo e invitando a la familia humana a participar en esta transformación.*

Llamados a hablar una palabra de esperanza y acción

10. En 2004, la Conferencia General de la Iglesia Metodista Unida dio un paso muy intencional en esta dirección al pedirle al Concilio de Obispos que pronuncie una palabra de esperanza y un llamado a la acción a la luz de la triple amenaza a la paz, la comunidad humana y el planeta. Este Documento de Base es una parte de nuestra respuesta, sus obispos y obispas, además de una Carta Pastoral, guías de estudio y varios recursos disponibles a través del internet.

11. Este Documento de Base:

- describe mediante historias de los más afectados la naturaleza interconectada de la pobreza y las enfermedades, la degradación medioambiental y las armas y la violencia;
- comparte información sobre las Escrituras y creencias cristianas así como nuestra herencia wesleyana a fin de proveer un fundamento para nuestra respuesta;

- recomienda varias acciones concretas, y
- nos recuerda la guía del Espíritu Santo y las grandes fuentes de ánimo esperanza que nos rodean por todas partes.

Escuchemos con mentes y corazones abiertos

12. Durante los últimos dos años, los obispos y obispas les han preguntado a los Metodistas Unidos en cada región de nuestra denominación (África, Europa, Asia, Filipinas y Estados Unidos) y a nuestros colegas interreligiosos y ecuménicos acerca de sus propias respuestas a esta crisis y qué quisieran que la Carta Pastoral y este Documento de Base dijeran. Lo que más se nos pidió fue que:

- hablásemos del miedo, la ansiedad, la frustración y la preocupación que sentimos por las generaciones futuras;
- encabezáramos una confesión de nuestra avaricia y egoísmo;
- recordásemos nuestros fundamentos bíblicos y teológicos y la pasión wesleyana por la santidad social;
- hiciéramos un llamado a la transformación de estilos de vida, sistemas y estructuras;
- prestásemos atención especial al sentido de urgencia, impaciencia y cinismo que experimenta nuestra juventud;

- diéramos el ejemplo, como obispos y obispas, de cómo vivir y trabajar en comunidades sostenibles;
- sugiriésemos qué podemos hacer en oración, estudio y acción, y
- guiáramos a nuestro a través de un giro radical del temor y la preocupación a la Esperanza y la Acción.

13. Este Documento de Base complementa la Carta Pastoral al servir como referencia para la reflexión, el estudio y la acción en oración. Les pone historias y rostros reales a las víctimas de sistemas y estructuras injustas. Describe el contexto de ministerio en el que planificamos y nos conectamos con otros. Nos ayuda a prepararnos espiritual y mentalmente para ser instrumentos de la obra renovadora de Dios. "La Creación renovada de Dios" nos rescata del aislamiento y el temor para lanzarnos a las calles de nuestras comunidades y nuestro mundo con esperanza y promesa porque *no podemos ayudar al mundo hasta que no cambiemos nuestra manera de vivir en él.*

Una mirada honesta a nuestra situación

14. Debemos preparar nuestros corazones y mentes acudiendo nuevamente a Dios y depositando toda ansiedad, pérdida y pena delante de Aquel que es nuestra

ayuda presente en tiempo de tribulación. Mediante la gracia de Dios, recordamos la historia que nos guía y sostiene, que nos hace responsables y que nos da esperanza. Es la historia que comienza con el don amoroso de la creación de Dios y que culmina con la promesa divina de renovación para todos. Es la historia de la Palabra hecha carne: la encarnación, la presencia de Dios entre nosotros. Es la historia del ministerio de Jesús entre los más débiles, su denuncia de la violencia, la codicia y la opresión, y su llamado al discipulado. Es la historia de la resurrección, del triunfo de la vida sobre la muerte y de la promesa de una nueva vida en Cristo. Y es la historia de transformación: de lo viejo a lo nuevo, de lo quebrantado a la plenitud de vida y de la injusticia y la violencia al abrazo de la justicia y la paz.

15. Tenemos un papel que representar en esta historia, pero no lo hemos hecho en fidelidad. Dios nos confió la creación, pero en lugar de preocuparnos fielmente por nuestro planeta y su gente, hemos ignorado al pobre, contaminado nuestro aire y nuestras aguas y colmado nuestras comunidades con instrumentos de guerra. Le hemos dado las espaldas a Dios y hemos hecho lo mismo entre nosotros. Al obstruir la voluntad de Dios hemos contribuido a la pobreza y las enfermedades pandémicas, la degradación medioambiental y la proliferación de armas y la

violencia¹. Alrededor del mundo y en mayor o menor grado sentimos los efectos de este trío interconectado, pero no hay duda de que todos estamos experimentando elementos de la misma tempestad.

16. La tempestad se intensifica debido a las poderosas fuerzas que se arremolinan...

Para agravar la pobreza: la **crisis económica global** debido a los sistemas que se construyen sobre el egoísmo y el fraude para devastar la economía global; la **crisis de recursos** debido a la creciente escasez de alimentos, agua y energía; la crisis de **pobreza/justicia** debido a que la brecha entre naciones ricas y pobres continúa ensanchándose; la **crisis de salud global** debido a que millones de personas mueren a causa de enfermedades de la pobreza que podrían prevenirse, como la malaria, el VIH/SIDA y la tuberculosis, y la **crisis de refugiados** debido a los millones de individuos desplazados por la violencia, los desastres naturales y el desempleo.

17. Para impactar el medioambiente: la **crisis energética** debido a que las reservas de petróleo podrían agotarse en dos o tres décadas; la **crisis climática** debido a que los gases atmosféricos amenazan con abrasar la tierra y la

desertificación eroden las tierras productivas, se derriten los hielos polares, se extiende la estación de los incendios forestales y aumentan las inundaciones costeras y las grandes tormentas; la **crisis de biodiversidad** debido a que por lo menos un quinto de todas las especies vegetales y animales podrían extinguirse hacia el año 2050.

18. Para intensificar la carrera armamentista y la violencia: la **crisis de armamentos debido a la continua amenazada de ataques nucleares, biológicos y químicos y al hecho de que recursos de inmenso valor terminan en el sumidero de carreras armamentistas inútiles²; las **crisis de armas portátiles** debido a que aproximadamente 639 millones de armas portátiles circulan por el mundo y el tráfico ilegal de armas representa unos mil millones de dólares³; **la crisis de "seguridad"** debido a que los gastos militares sobrepasan los diez mil doscientos millones de dólares (en 2007). Los Estados Unidos gastan 45% de esta cantidad.**

19. Debido a que las amenazas se interconectan entre sí, cada una agrava los efectos de las otras. Esto quiere decir que los individuos y el planeta experimentan los efectos acumulativos de la tempestad. Además, el carácter interconectado de estas amenazas dificulta en gran manera bregar satisfactoriamente con cualquiera

de ellas individualmente. Nos sentimos abrumados por las completas *redes de quebrantamiento*: injusticia contra los inmigrantes; escasez de recursos, la cual termina en guerra; crisis energéticas; racismo medioambiental; globalización económica y violencia contra los más débiles, especialmente las mujeres y las niñas.

Vidas amenazadas por la tempestad

20. Cada persona afectada por este trío de amenazas tiene una historia que contar; muy pocas de estas historias se han contado.

21. Una historia que nos llega de Filipinas: Rosalie, una niña de siete años, murió el 21 de noviembre de 2007. "Rosalie se encontraba entre aquellos que padecían hambre extrema en Rapu-rapu, una comunidad pesquera en Albay, Bicol, cuyo mediamobiente quedó ecológicamente devastado y los medios de subsistencia desbaratados cuando la corporación minera comenzó sus operaciones"⁴. Rosalie murió de hambre cuando regresaba a su casa de la escuela.

22. Nuestros obispos en Angola nos cuentan acerca de las minas que han inutilizado las tierras de cultivo. La tierra permanece sin cultivar. Trabajarla

entraña riesgo de muerte, y la remoción de minas es demasiado costosa y peligrosa. Angola es uno de los ochenta y dos países afectados por minas fabricadas en otros quince países. Según los cálculos más conservadores, la remoción de minas cuesta cien veces más que su fabricación. Se calcula que cada año, de quince a veinte mil personas sufren heridas o mueren como consecuencia de las minas⁵.

23. En partes de los Montes Apalaches, en el este de los Estados Unidos, cada día se emplean unas mil toneladas de explosivos para dinamitar las cimas y laderas de los montes a fin de acceder a las vetas de carbón en sus entrañas. La remoción de las cimas destruye el medioambiente de la fauna y la flora, causa avalanchas, inundaciones y riachos tóxicos y genera amenazas a largo plazo para la salud y la seguridad. A este ritmo, hacia 2010 estas operaciones mineras en los Estados Unidos habrán escavado 1.4 millones de acres (casi 173.000 hectáreas) por año, una superficie más grande que la del estado de Delaware⁶.

24. La promesa de Dios y nuestro propósito

"Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz y no de mal, para daros el fin que esperáis"

(Jeremías 29:11).

25. Es comprensible que, al ver este mundo quebrantado y dolorido, sintamos pena. Pero ni el quebrantamiento ni el dolor representan la totalidad de la historia. Ambos son parte de nuestra experiencia, pero no la suma total de la misma. En medio de la corrupción hay honestidad; en medio de la avaricia hay generosidad; en medio de la violencia asesina hay compasión; en medio de la apatía hay indignación justificada, insatisfacción santa y una pasión por aquello que es posible. Si observamos atentamente, vemos semillas de esperanza que el Espíritu de Dios puede cultivar.

26. En África Oriental, los trabajadores portuarios se niegan a descargar un barco extranjero con armas de contrabando. Al hacer todo cuanto pueden para frenar la violencia asesina en su continente, estos trabajadores también les están dando un mensaje a otros obreros portuarios más al sur para que se nieguen a descargar envíos similares.

27. Metodistas Unidos en Lage, Alemania, han forjado un compañerismo solidario con el pueblo de Cambine, Mozambique, para promover la energía solar. A través de este programa instalan paneles solares en la maternidad del hospital

local y en un seminario. Al primer bebé (un varoncito) nacido en la sala de maternidad después de instalarse la luz solar, lo llamaron "Solarino" para celebrar las energías renovables, las cuales le dan nueva vida a la creación de Dios.

28. En varias ciudades de los Estados Unidos, los creyentes están trabajando para acabar con la posesión clandestina de armas de fuego, armas que se compran legalmente pero que luego pasan ilegalmente a manos de aquellos que no pueden adquirirlas por sí mismos. Voluntarios de la no-violencia auspiciados por la organización "Escuchemos el llamado de Dios" ["Heeding God's Call"] contribuyen a concientizar a la gente sobre este problema, hablan personalmente con los vendedores y les piden que asuman responsabilidad por el papel que juegan en la violencia y que acaben voluntariamente con esta práctica destructiva.

29. A partir del momento en que catorce personas murieron en Filipinas durante una huelga de obreros en 2004, miembros de la Iglesia Metodista Unida y adultos y jóvenes de otras confesiones han organizado visitas semanales a los trabajadores para escuchar sus historias, experimentar personalmente sus luchas, visitar el congreso, circular peticiones y reafirmar su compromiso con el trabajo por la justicia y la paz. Estas experiencias sin duda los han ayudado a compartir sus

fuerzas, sus temores y su debilidad así como su fe y su amor, y además han empoderado a la juventud para optar por la esperanza en medio del desánimo.

30. Las historias que con mayor frecuencia se convierten en titulares tienen que ver con nuestra indiferencia y destrucción mutuas y con una actitud similar para con la tierra. Pero todos los días y en cada rincón del mundo se producen actos de perseverancia, compasión, cuidado e innovación benéficos. En este mismo momento alguien está escribiendo una carta para oponerse a una práctica discriminatoria o para abogar a nombre de obreros tratados injustamente o apoyar la ratificación de acuerdos que prohíben la proliferación de armamentos. El Comité Metodista Unido de Auxilio [UMCOR] está organizando centros de respuesta a desastres y entrenamientos para "evitar que algo malo se convierta en algo peor"⁷. Alguien está sentado junto a un lecho para ofrecer alivio. En un centro comunitario, un entrenador prepara a un grupo sobre métodos de resistencia no violenta para que puedan cambiar una situación determinada sin recurrir a la violencia.

31. En algún sitio se abre una nueva escuela y comienza a funcionar un nuevo pozo de agua. La gente está desempacando provisiones médicas y redes

mosquiteras para evitar la malaria. Los niños están educando a sus padres con respecto al calentamiento global y numerosas organizaciones están examinando las huellas o impacto del carbón. Nuevas formas de transporte están debutando en el mercado: autos híbridos, eléctricos, de hidrógeno o que consumen gasolinas más limpias. Cuando estos vehículos rugen por las calles de los barrios no producen enfermedades respiratorias en los niños. Con herramientas que les han provisto las organizaciones ecuménicas, las congregaciones están realizando auditorías energéticas en sus propias instalaciones, reciclando materiales, reemplazando artefactos que consumen muchísima energía e instalando paneles solares y turbinas de viento.

32. No importa cuán desalentadoras puedan parecernos las cosas; no importa cuán preocupados y abrumados nos sintamos; no importa cuán apáticos o cínicos nos pongamos, Dios ya está trabajando en el mundo. Sólo tenemos que *abrir nuestros ojos* para ver la visión de Dios, *abrir nuestros corazones* para recibir la gracia de Dios y *abrir nuestras manos* para hacer el trabajo que Dios nos pide que hagamos.

33. **Abrimos nuestros ojos** a la visión de Dios para esta creación renovada, al

Espíritu de Dios, activo en el mundo, y a nuestro papel como canales de la bendición de Dios. Cuando abrimos nuestros ojos a la visión de Dios, ya no vemos más una lista de problemas aislados que afectan a individuos, vegetales y animales desconectados unos de otros; lo que ahora vemos es un sistema interconectado que "gime a una, y a una está con dolores de parto" (Romanos 8:22). Vemos que las amenazas a la paz, los pueblos y el planeta Tierra se interrelacionan entre sí y que la visión de Dios presupone salud plena y global. Cuando abrimos nuestros ojos a la visión divina de renovación, también vemos claramente las maneras en que obstruimos el proceso de Dios. Cuando abrimos nuestros ojos a la presencia del Espíritu renovador de Dios en el mundo, celebramos cada acto misericordioso, cada práctica de justicia, cada pronunciamiento temerario por la justicia, cada momento de reconciliación, cada tregua en la violencia y cada medioambiente restaurado como vislumbres del Reino de Dios, como "atisbos de la presencia de aquello que se espera"⁸.

34. Podríamos pensar que este abrir de nuestros ojos es como una disciplina espiritual arraigada en lo que John Wesley entendía como la "imagen natural de Dios" (*Obras* 2:188)⁹. Este es el equipo básico que nuestro Creador nos ha dado a los seres humanos para que seamos independientes y al mismo tiempo vivamos en

relación con Dios y nuestro prójimo. El primero de estos dones es la razón, la habilidad humana para discernir orden y relaciones, para comprender cómo funcionan las cosas y para emitir juicios. El segundo don es nuestra voluntad, la habilidad para comprometernos con Dios, con la gente y con las metas, y llevarlas a cabo. El tercer don es nuestra libertad. Dios no quiere autómatas. "Una mera máquina" no es moralmente responsable, dice Wesley. La responsabilidad humana requiere libertad (*Obras* 10:234).

35. Por lo tanto, reflejamos la imagen natural de Dios cuando ejercitamos nuestra razón para entender y juzgar como es debido y cuando respondemos a la gracia de Dios ejerciendo libremente nuestra voluntad para escoger el bien y resistir el mal. Abrimos nuestros ojos para percibir el mundo correctamente, comprender nuestros roles y responsabilidades y ejercitar un buen juicio.

36. Abrimos nuestros corazones para confesar nuestro pecado, para recibir la gracia de Dios, para discernir el llamado de Dios y para ser fortalecidos por el Espíritu sustentador de Dios. No somos nosotros quienes iniciamos este proceso; más bien, respondemos a la misericordiosa invitación de Dios a unirnos a su renovación de la creación. Dios nos invita, con todas nuestras imperfecciones, a

participar en esta tarea. Abrimos nuestros corazones para que podamos cambiar. Abrimos nuestros corazones para sentir la presencia de Dios con nosotros mientras trabajamos. Abrimos nuestros corazones "para que podamos anclar nuestras almas en Aquel que es justo y que renueva nuestras fuerzas para la tarea que hay que hacer"¹⁰.

37. Abrimos nuestros corazones para encarnar la "imagen moral de Dios", en palabras de Wesley (*Obras* 2:188). Esto no es algo que nosotros poseemos sino que es nuestro en la medida en que lo recibimos continuamente de la Fuente. Encarnamos la imagen moral de Dios cuando recibimos la gracia de Dios y la reflejamos hacia el mundo. Wesley describió este proceso de recibir y reflejar la gracia de Dios con la imagen del aliento, llamándolo "respiración espiritual": "La respiración de Dios en el alma y la respiración del alma en respuesta a lo que primero ha recibido de Dios; una *acción* continua de Dios sobre el alma, la *re-acción* del alma sobre Dios" (*Obras* 1:442).

38. **Abrimos nuestras manos** para responder al Espíritu y realizar el trabajo que Dios nos llama a hacer. Como seres humanos, creados a imagen de Dios, tenemos la responsabilidad especial de cuidar de la creación de Dios. Wesley se refiere a

esto como "la imagen política de Dios" (*Obras 2:188*). A menudo vivimos como si el hecho de haber "sido creados a imagen de Dios" nos confiriera un privilegio especial, lo cual es un grave error. Nuestro estatus como seres humanos aumenta nuestra *responsabilidad*, no nuestro *privilegio*. Ser creados a imagen de Dios significa que se nos encarga el cuidado de este mundo, no que se nos invita a abusarlo¹¹. Hacer justicia, trabajar por la paz y reparar el planeta son maneras en que cuidamos de aquello que se nos ha dado. Sin embargo, no somos mayordomos al servicio de un terrateniente ausente; más bien, el Espíritu renovador de Dios obra a través de nosotros y se mueve alrededor de nosotros infundiendo nueva vida en el planeta y sus habitantes.

39. "Ahora somos mayordomos de Dios", dice Wesley. "Estamos en deuda con Dios por todo lo que tenemos... Un mayordomo no es libre de usar a su antojo lo que se ha puesto en sus manos sino como lo desea su señor... El mayordomo no es propietario de ninguna de estas cosas, sino alguien a quien otra persona tan sólo le ha encargado algo" (*Obras 2:283*). El cuidado de la tierra se nos confía a nosotros. Nosotros somos los "canales de las bendiciones de Dios" para las demás creaturas y para la tierra misma (*Obras 2:440*).

Con ojos abiertos, contemplamos la visión de Dios

40. Con ojos abiertos contemplamos la visión de Dios para la creación entera.

La comprensión cristiana del Reino de Dios está profundamente marcada por la tradición profética hebrea en que se formó Jesús. Es por esta razón que a menudo pensamos en la profecía de Isaías como una descripción del Reino de Dios:

[Y] nunca más se alegrarán en ella [Jerusalén] voz de lloro ni voz de clamor.

No habrá más allí niño que muera de pocos días ni viejo que sus días no cumpla... Edificarán casas y morarán en ellas; plantarán viñas y comerán el fruto de ellas... No trabajarán en vano ni darán a luz para maldición... (Isaías 65:19b, 20, 21, 23).

Esta es una visión incluyente de bienestar. Los individuos y la tierra están sanos y seguros. Es la visión de *shalom*, la cual implica "vivir en armonía y seguridad con el gozo y el bienestar de cada una de las demás creaturas en mente"¹². Es una visión de plenitud.

41. En su carta a los Romanos, Pablo nos da una visión de la gloria que se extiende a la totalidad de la creación. "Sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora", escribe. Pero "la creación misma será libertada de la esclavitud de la corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de

Dios" (Romanos 8:22, 21). Dios no sólo ofreció el don de la creación; también promete su renovación.

42. Cuando predicaba sobre este texto bíblico, John Wesley subrayaba su significado para la "creación en bruto". "Si bien las creaturas [de Dios] 'gimen a una', [Dios] conoce todo su dolor". Continúa: "En la nueva tierra, al igual que en los nuevos cielos, no habrá nada que dé dolor sino todo cuanto la sabiduría y la bondad de Dios puedan crear para dar felicidad". La promesa de Dios de salvación se extiende a la creación entera, no meramente a los seres humanos (*Obras* 2:445). La obra salvadora de Dios adquiere proporciones cósmicas.

43. Leemos en Colosenses que la obra reconciliadora y unificadora de Cristo también se extiende a la totalidad de la creación. En tanto que "primogénito de toda creación", Cristo "es antes que todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten" [...] porque al Padre agradó que él habitara toda la plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos..." (Colosenses 1:15-20). La resurrección, entonces, sirve como "el compromiso o la promesa de la redención plena que ha de ocurrir"¹³. La renovación de la creación es promesa de Dios.

44. Los escritores de los evangelios a menudo describen a Jesús como aquel que va "predicando el evangelio del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo" (Mateo 4:23). Para Jesús, sanar y predicar el Reino de Dios son parte del mismo ministerio. Este proceso de preparar para el Reino de Dios, este proceso de renovar la creación, es semejante a un proceso de sanidad. Dios está sanando el planeta.

45. En su propia predicación y enseñanza, John Wesley insistió en su lenguaje de sanidad. De hecho, una de sus metáforas favoritas para Dios fue "el Gran Médico" (*Obras* 2:184). Para Wesley, Dios está fundamentalmente interesado en el bienestar. La salvación se entiende integralmente, como sanidad y felicidad completas. Cuando extendemos la noción de salvación al planeta, vemos que la obra divina renovación de la creación lo abarca todo. En manos del Gran Médico, cada aspecto de nuestro mundo experimenta plenitud o salud. La pobreza y las enfermedades, la degradación medioambiental y la violencia son signos de nuestra falta de salud. Dios está trabajando para que el cuerpo en su totalidad experimente salud. Si queremos ser instrumentos de la renovación divina del mundo, también debemos dirigir nuestros esfuerzos hacia la sanidad de nuestro cuerpo colectivo.

Con ojos abiertos, vemos relaciones

46. Con ojos abiertos vemos las relaciones que hay entre la pobreza y las enfermedades, la degradación medioambiental y la proliferación de armas y violencia. Aunque esto contribuye a que los problemas parezcan más difíciles de remontar, tratarlos separadamente es menos eficaz. Para diagnosticar correctamente nuestra situación y elaborar un plan viable de sanidad, debemos ver y responder a las maneras en que cada una de estas amenazas interactúan con las demás. Por ejemplo: no podemos bregar con la pobreza global sin bregar con el problema de la escasez de agua potable, cada día peor debido al recalentamiento global. No podemos contener la proliferación de armas sin examinar la disminución de recursos naturales o minerales como causas de violentos conflictos. No podemos hablar de la necesidad de cuidado médico, caminos y pozos de agua potable sin reevaluar la cantidad de dinero que derrochamos en armas.

47. Aunque nuestras experiencias individuales pueden llevarnos a darles diferentes prioridades a las enfermedades, la degradación medioambiental y las armas, no debemos perder de vista las conexiones entre todos estos problemas. Además debemos rechazar políticas y prácticas que confrontan entre sí a las víctimas de estos problemas. Tenemos que ver estos problemas como problemas

interconectados, como tres anillos conectados entre sí, a fin de que cualquier solución para uno de ellos mejore la situación de los demás.

48. En su "Memorando sobre el recalentamiento global y el cambio climático", el Consejo Mundial de Iglesias capta la relación entre degradación ambiental, pobreza y enfermedad:

Quienes se ven y se verán afectadas cada vez más [por los cambios climáticos] son las comunidades empobrecidas y débiles del sur global, comunidades que para subsistir dependen mucho más que otras de los recursos naturales y carecen de los medios para adaptarse a los cambios. La deforestación en África, Asia y América Latina; el aumento de enfermedades infecciosas transmitidas (como el dengue y la malaria) en las regiones más elevadas de África como resultado del aumento de la temperatura; la migración, el desplazamiento y la relocalización forzosa de poblaciones como resultado de un nivel más alto del mar, particularmente en el Pacífico, son algunos de los problemas que continuarán poniendo presión en las comunidades pobres y vulnerables¹⁴.

Citando del informe de 2007 del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático, la Red Evangélica para el Medioambiente nos dice que "otros 40 a 170

millones de pobres podrían correr riesgo de hambre y desnutrición durante este siglo" debido a la disminución de la producción agrícola. "De mil a dos mil millones de personas que ya están experimentando escasez de agua potable podrían ver un agravamiento de ese problema"¹⁵.

49. Muchas agencias solidarias en todo el mundo han estado trabajando intensamente con las Metas de las Naciones Unidas para el Milenio del Desarrollo, metas para levantar a los más pobres entre los pobres del mundo mediante respuestas concretas a los problemas interconectados de extrema pobreza, enfermedades, desarrollo sostenible, globalización, educación y derechos humanos. Pero esta lucha no se ganará fácilmente. "Cuando miramos a través de la óptica de los pobres y los hambrientos... vemos cómo una multiplicidad de crisis --de alimentos, combustibles y finanzas-- ha perjudicado terriblemente a los beneficiarios mismos de esas metas. No podemos asumir que la multitud de crisis que experimentamos diariamente --crisis de alimentos, crisis financieras, crisis energéticas, crisis climáticas-- las van a resolver los políticos, y mucho menos las mismas gentes y fuerzas que nos han llevado al borde estas crisis"¹⁶.

50. Cuando se desvían recursos hacia la fabricación y adquisición de armas,

también se empeora la pobreza. Hace mucho tiempo que sabemos esto. En 1953, el presidente de los Estados Unidos, Dwight. Eisenhower, dijo: "Cada cañón que se fabrica, cada barco de guerra que se bota, cada misil que se lanza representa, en un sentido, robarle a aquellos que padecen hambre y no alimentamos, que padecen frío y no abrigamos"¹⁷. También vemos que los pobres del mundo, especialmente las mujeres, los niños y los ancianos, así como las personas de minorías raciales y étnicas, pagan el precio de la desaparición de los recursos naturales y quedar literalmente "hundidos en el basural" por aquellos que exportan sus propios desperdicios. Sabemos que los pobres y los que carecen de poder se atascan con tierras y aguas contaminadas mientras que otros ocupan "los pastos más verdes". Y para muchas comunidades, "optar por verde" acarrea consigo un costo a corto plazo que empuja los beneficios a largo plazo más allá del alcance de los pobres. Por lo tanto, "no podemos separar la situación apremiante de los pobres de la del planeta... Aquellos que son los menos responsables por la creación de este problema son los más vulnerables a sus consecuencias"¹⁸.

51. Alrededor del mundo, la creciente escasez de valiosos recursos naturales alimenta violentos conflictos. En la República Democrática de Congo, por ejemplo, las milicias están violando mujeres, raptando niños para convertirlos en

soldados o esclavos sexuales e incendiando aldeas en su lucha por controlar tierras ricas en minerales. En otros casos, la tierra no es necesariamente causa de conflictos, pero termina siendo una consecuencia de ellos. Tierras arables colmadas de minas, por ejemplo. Una táctica antiquísima de la guerra es la destrucción intencional de la tierra para desplazar a las comunidades.

52. Si bien las armas convencionales ya están dañando la creación de Dios de a pedacitos, las armas nucleares "podrían transformar al planeta y a todos sus habitantes en un lúgubre residuo de cenizas y rescoldos".¹⁹ Aun más: como comunidad global todavía debemos resolver el dilema de vida o muerte de cómo deshacernos sin riesgo de los residuos nucleares. Nuestra situación geopolítica ha cambiado dramáticamente desde la Guerra Fría, pero como ha señalado recientemente Barack Obama, el presidente de los Estados Unidos: "La amenaza de la guerra global nuclear se ha reducido, pero el riesgo de un ataque nuclear se ha incrementado"²⁰. Ya han pasado dos críticos años desde que un equipo de cuatro "patriarcas de la Guerra Fría" reclamara la urgente eliminación de todas las armas nucleares así como la renovación del compromiso con el Tratado de No Proliferación, en virtud del cual se eliminan todos los arsenales nucleares de las potencias nucleares; la ratificación del Tratado Global de Prohibición de Pruebas

Nucleares, que aplica a todas las explosiones nucleares, y un esfuerzo internacional conjunto para eliminar todas las armas nucleares en conformidad con pautas de verificación paso por paso.²¹

53. Cuando vemos a la creación en su totalidad como un cuerpo, comprendemos que nuestro bienestar colectivo no puede lograrse mientras algunos continúen sufriendo. Hace cuarenta años, en su celda en la cárcel de Birmingham, el Rev. Dr. Martin Luther King, Jr. escribió estas famosas palabras: "La injusticia en cualquier parte es una amenaza a la justicia en todas partes". Redactado durante la crisis económica de 2009, el *Mensaje al Pueblo de la Iglesia Metodista Unida* dice: "No estamos más seguros que los más débiles entre nosotros; no gozamos de mayor prosperidad que los más pobres ni mayor justicia y dignidad que aquellos que viven a la sombra del poder, desprovistos de imparcialidad y equidad".²² En tanto que discípulos de Cristo, quien demostró una preocupación especial por los miembros más vulnerables de la sociedad, *debemos abrir nuestros ojos a las maneras en que la degradación y la violencia medioambiental afectan particularmente a los pobres y marginados.*

54. La combinación letal de pobreza, degradación medioambiental y violencia

amenaza a la creación entera pero representa un riesgo más severo para las sociedades y comunidades habitadas por personas de color. A través de Europa y las Américas, las comunidades racial y étnicamente minoritarias son las que padecen las peores consecuencias de los contaminantes nocivos de fábricas, laboratorios y plantas de poder nuclear; el desecho de residuos tóxicos; la excavación de la tierra en busca de combustibles fósiles y la desaparición o desmembramiento de comunidades con la llegada de autopistas y edificios comerciales.

55. Por ejemplo, durante décadas las tribus y reservaciones nativoamericanas del oeste de los Estados Unidos han confrontado el peligro más grave de los esfuerzos públicos y privados por extraer uranio y transportar y almacenar desechos nucleares y materiales radioactivos en sus tierras. Muchos de los desechos peligrosos destinados a esas tierras son resultado de la producción de armas para la guerra. Miembros y aliados de los soshone del oeste todavía continúan combatiendo los esfuerzos del gobierno norteamericano por enterrar residuos atómicos en las Montañas Yuca, en Nevada, un sitio sagrado para dicha tribu. Cuando el líder tribal Ian Zabarte acusó a los oficiales norteamericanos de "racismo medioambiental" durante una audiencia pública en 2007, el salón estalló

en aplauso, lo cual puso en evidencia el dolor y la ira que muchos nativos sienten con respecto a esta contaminación potencialmente letal de su tierra y su agua. La sabiduría de los pueblos indígenas tiene mucho que enseñarle al mundo con respecto a la tierra y las consecuencias de profanarla.²³

56. Son las mujeres quienes más sufren como resultado de la pobreza y las enfermedades, la degradación medioambiental y las armas y la violencia. Un 70% de los pobres del mundo son mujeres y niños, muchos de los cuales viven en áreas donde la vivienda es marginal y las condiciones de vida diarias, extenuantes. Debido a esto, las mujeres y los niños pagan un precio muy alto cuando quedan atrapados por desastres naturales exacerbados por el cambio climático²⁴. En África y Asia, las mujeres tradicionalmente terminan haciéndose cargo de la producción de alimentos para sus familias, mientras que los hombres tienden a concentrarse en el cultivo o emigran a las ciudades en busca de trabajos remunerados. A pesar de ello, el porcentaje de tierras cultivables del mundo en poder de las mujeres es ínfimo; algunos dicen que no más que un 1%²⁵.

57. Los conflictos civiles y la degradación medioambiental hacen difícil satisfacer las necesidades básicas diarias de sus familias; en algunos casos, estas

situaciones hasta pueden resultar fatales. Día tras día, las mujeres padecen violación y otras formas de violencia mientras buscan leña y recogen agua potable. La violación y la esclavitud sexual son instrumentos de guerra, al punto que en zonas de conflicto las mujeres y niñas padecen múltiples formas de violencia²⁶. A nivel mundial, una de cada tres mujeres experimenta algún tipo de abuso en su vida²⁷ y, en demasiados lugares, a las mujeres se les niega el poder de decisión en todo aquello que afecta tan profundamente su propio bienestar. Sin ninguna duda, las mujeres y los niños son los más vulnerables de nuestra familia global.

Con corazones abiertos, reconocemos nuestra complicidad

58. En nuestra conversación sobre "La comunidad mundial" en los Principios Sociales de la Iglesia Metodista Unida, reconocemos lo siguiente: "Algunas naciones poseen más poder militar y económico que otras" (§165.B). Algunas naciones consumen la mayor parte de los recursos del mundo, generan la mayor parte de los desechos del mundo y producen la mayor parte de las armas del mundo. Por ejemplo:

Veinte por ciento de la población mundial representa el 76% del consumo privado de cosas como electricidad, papel, carne y pescado y uso de vehículos.²⁸

"Apenas un 12% de la población del mundo consume 85% de su agua, y este 12% no vive en el Tercer Mundo".²⁹

Los Estados Unidos son el mayor proveedor de armas convencionales en el mundo, con una facturación del 38% de todas las armas adquiridas entre 2000 y 2007. Aproximadamente la mitad de estas armas se vendieron o transfirieron a países en vías de desarrollo.³⁰

59. Hay varias maneras de designar las diferencias entre nosotros: norte global y sur global; primer mundo y tercer mundo; primer mundo y dos-tercios del mundo; mundo desarrollado y mundo en vías de desarrollo. También debemos reconocer que existe profunda pobreza y subdesarrollo en el así llamado "primer mundo" y que hay bolsillos de riqueza y opulencia en el así llamado "tercer mundo".

60. Nuestras situaciones sociales y económicas son mucho más complejas que lo que cualquier rótulo o estadística puede captar. Sin embargo, algunas generalizaciones siguen siendo verdaderas e importantes. Aquellos de nosotros que vivimos en el norte global consumimos más, desechamos más y militarizamos más

que aquellos de nosotros en el sur global. Nosotros, los del norte, debemos hacernos responsables por los daños ambientales que hemos causado, lo que hoy día muchos llaman nuestra "deuda medioambiental o ecológica"³¹. Debemos tener en cuenta nuestra búsqueda vana de seguridad a través de las armas y la violencia³². También debemos confesar la codicia y el egoísmo que nos llevan a buscar nuestro propio bienestar mientras que ignoramos a aquellos en necesidad.

61. También reconocemos que "ninguna nación o cultura es absolutamente justa en la manera como trata a su propio pueblo"³³. Los que vivimos en el sur global debemos reconocer la corrupción que amenaza nuestras sociedades. Al igual que nuestros hermanos y hermanas en el norte, también nosotros debemos cuestionar la manera en que nuestras naciones procuran seguridad mediante armamentos. Cuando invertimos recursos preciosos en armas, estamos robándoles a los pobres de nuestros países. Confesamos que nuestro egoísmo y codicia empeoran la situación en contextos de escasez.

62. Reconocemos juntos que poseemos recursos y dones que escondemos bajo una vasija (Mateo 5:15) en lugar de utilizarlos para la gloria de Dios y el beneficio de la buena tierra de Dios. Disponemos de oportunidades para actuar con caridad y

justicia y sin embargo no las aprovechamos. También hemos fallado en promover los dones y energías de nuestra juventud al no involucrarla en la construcción de la comunidad, el liderazgo y el desarrollo. Y no hemos hecho lo suficiente para detener la violencia contra la mujer y la infancia. En aquellas ocasiones en que todos caemos en la desesperación, perdemos de vista la presencia de Dios entre nosotros y no podemos escuchar su llamado. Suplicamos la ayuda y la gracia de Dios para poder distanciarnos de prácticas nocivas y consagrarnos al propósito divino de renovación para todos.

Con corazones abiertos, oramos

63. Haznos sabios para que podamos reconocer cuán frágiles y dependientes somos y cuán conectados estamos unos con otros, a tal punto que cuando consentimos la destrucción de otros, inevitablemente nos destruimos a nosotros mismos.

Concédenos la gracia para sentirnos agradecidos por lo que tenemos y la voluntad para compartirlo.

Que tu iglesia, que trabaja en el mundo, pueda interesarse más en tu reino de justicia que en su propia supervivencia, para que el mundo pueda convertirse en un lugar más bondadoso, apacible y seguro donde vivir³⁴.

Con corazones abiertos, respondemos a la gracia de Dios

64. En este trabajo de renovación no podemos depender de nuestro propio sentido de propósito ni de nuestras propias fuerzas. Sin duda alguna, necesitamos "recursos trascendentes". Acudimos a Dios para que nos instruya, nos llene y nos inspire. Procuramos una relación de compañerismo fraternal con el Espíritu de Dios y de participación en él". Sin embargo, "la *humanidad* no puede iniciar esta relación por su propia iniciativa. Nosotros no podemos iniciar el pacto [con el Creador] ya que la iniciativa debe proceder del otro lado... Y el nombre de esta iniciativa que procede del otro lado es *gracia*".³⁵

65. John Wesley entendió la gracia como "el amor de Dios hecho evidente en Cristo". Al abrir nuestros corazones para recibir esta gracia posibilitamos el perdón y la renovación.³⁶ Sin embargo, la renovación de nuestra personalidad es incompleta. Inhalar la gracia de Dios constituye el primer paso; también debemos exhalarla hacia el mundo. Cuando lo logramos, nos convertimos en un canal de la bendición de Dios. Experimentamos sinergia (trabajo conjunto) entre la gracia de Dios y nuestra respuesta humana. Avanzamos hacia la restauración de la imagen de Dios en la humanidad y en nuestra contribución a la renovación de la creación, y

celebramos la presencia del Espíritu Santo, que "se llama 'santo' [precisamente] porque santifica la vida y renueva la faz de la tierra"³⁷.

Con las manos abiertas, realizamos el trabajo al cual Dios nos llama

66. A fin de vivir plenamente a imagen de Dios, debemos adoptar la promesa de Dios como nuestro propósito. Respondemos al gemir de la creación y a esta visión de renovación convirtiéndonos en canales de la bendición de Dios. Abrimos nuestros corazones para recibir la gracia de Dios y abrimos nuestras manos para responder, para realizar el trabajo que Dios nos pide que hagamos. ¿Qué significa en verdad el hecho de convertirnos en instrumentos del Espíritu renovador de Dios? Esta no es una pregunta nueva. Es, de hecho, una variante de la pregunta que le hacen a Jesús en muchas ocasiones: "¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?" (Lucas 10:25). Jesús responde con el doble mandamiento de amor: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente". Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mateo 22:37-39). Mediante nuestra participación en la obra de renovación divina hacemos posible que el amor resplandezca a través de la acción.

67. *Amamos a Dios cuando le prestamos atención a su creación.* Le prestamos atención a la pobreza, la degradación ambiental y las armas y la violencia. El hecho de ignorar estos males y a aquellos que padecen sus consecuencias va en contra del amor. Respondemos al mandamiento de Jesús prestándole atención a nuestro mundo y comenzamos a cultivarnos como instrumentos de la renovación divina del mundo cuando profundizamos nuestra conciencia espiritual como mayordomos fieles y dirigimos nuestra atención al mundo que Dios ama³⁸.

68. *Amamos a Dios y nuestros prójimos cuando practicamos un respeto compasivo.*³⁹ Extendemos nuestro interés y preocupación y proveemos asistencia y consuelo donde hacen falta. Pero también respetamos a aquellos por quienes nos preocupamos cuando los vemos como personas por sus propios méritos. Respetamos la tierra cuando reconocemos que no tenemos derecho a saquearla. Respetamos a todos aquellos que padecen pobreza y enfermedades cuando aceptamos su autonomía absoluta para determinar sus propias necesidades y el camino hacia el bienestar. Respetamos a las víctimas de la violencia cuando apoyamos su búsqueda de una paz justa. En síntesis: "trabajamos para lograr sociedades en las cuales el valor de cada persona se reconoce, preserva y fortalece"⁴⁰.

69. *Amamos a Dios y a nuestros prójimos cuando cambiamos nuestro comportamiento.* No podemos ser instrumentos de amor si nos aferramos al egoísmo y la avaricia. Jesús nos llama a amar, pero también nos llama a una conversión, a un cambio radical de nuestro estilo de vida y actitudes. Su mensaje es claro: no podemos ayudar al mundo hasta que no cambiemos nuestra manera de vivir en él.

70. *Amamos a Dios y a nuestros prójimos cuando desafiamos a aquellos que obran mal.* No sólo debemos responder al sufrimiento que ya existe, sino también desafiar a la gente, las empresas y los gobiernos que continúan explotando a los débiles, destruyendo la tierra, perpetuando la violencia y produciendo más armas. Seguimos el ejemplo de Jesús, quien confrontó a las autoridades de manera no violenta, usando la fuerza del amor⁴¹, y adherimos a nuestros Principios Sociales, los cuales afirman "el derecho de los individuos a disentir cuando así se los exige la conciencia"⁴².

71. Cualquiera que haya experimentado el amor genuino, reconoce su poder. Cuando contemplamos el mundo con los ojos de la fe podemos ver que hay amor

en acción. Por ejemplo, en la transformación de un terreno abandonado en un jardín comunitario, la transformación de un niño desamparado en una criatura saludable y feliz y la transformación de pueblos en guerra en comunidades comprometidas con la reconciliación. Somos testigos de la obra divina de renovación en estos bolsillos de transformación y participamos en esta obra de renovación cuando vivimos plenamente como discípulos de Cristo, personas cuyo amor a Dios y al prójimo resplandece a través de la acción.

Llamado a la esperanza y la acción

72. John Wesley recalcó: "El evangelio de Cristo no sabe de ninguna religión sino religión social; de ninguna santidad sino santidad social. La fe que obra a través del amor es la longitud y la anchura y la profundidad y la altura de la perfección cristiana" (Prefacio a *Himnos y Poemas Sagrados*, 1739, ¶5). La nuestra no es solamente una fe privada, sino una fe también orientada hacia Dios y las necesidades de nuestro prójimo y nuestro mundo. En tiempos en que la gente habla cínicamente de religión, los Metodistas Unidos debemos continuar nuestro rico legado de una "fe que obra a través del amor" para dar ejemplo de la capacidad de la iglesia de hacer una contribución positiva en el mundo.

73. Los líderes y miembros de nuestra denominación son parte de una larga tradición de hablar la verdad con autoridad, nombrar las injusticias y abogar por relaciones justas y un compartimiento equitativo entre todos los pueblos de Dios. En el presente, los Metodistas Unidos protestan contra el racismo y el abuso dirigidos hacia los inmigrantes ilegales y desafían a las autoridades locales y federales a mantener una democracia abierta a todos. En Arizona, la obispa Minerva Carcaño se une a miles de personas que protestan, y en Texas las Mujeres Metodistas Unidas y la Junta de Iglesia y Sociedad organizan vigiliyas interreligiosas de oración que incluyen a personas de diez países.

74. Cada día en nuestra conexión Metodista Unida sentimos la energía de miles de ministerios. Nos sentimos fortalecidos e inspirados por la Casa del Barrio Toberman, en San Pedro, California, la cual ofrece servicios de prevención de pandillas así como consejería familiar y de salud mental, cuidado de niños y organización de la comunidad. La Casa Toberman, una de las cien instituciones misionales de las mujeres de la tradición Metodista, se fundó en 1903 y aun sigue recibiendo apoyo de las Mujeres Metodistas Unidas a través de sus Donaciones Misionales.

75. Hoy somos cada vez más conscientes del papel poderoso que los adultos jóvenes están desempeñando en la transformación de nuestras sociedades, jóvenes que desafían a nuestra iglesia a poner en práctica su compromiso con la justicia social, el cuidado de la creación y la paz. Por ejemplo: cada año los jóvenes adultos que trabajan con el Cuerpo Miqueas ("Micah Corps") de la Conferencia Anual de Nebraska se dedican de lleno a la educación, la capacitación y la abogacía en cuestiones de justicia social a favor de los pobres y marginados de su estado.

76. A través de los numerosos eventos para escuchar y aprender que le fueron dando forma a la Carta Pastoral y este Documento de Base, los participantes hicieron mucho más que articular sus preocupaciones con respecto a la pobreza y las enfermedades, la degradación ambiental, las armas y la violencia. Ya sea que tuviesen diez o cien años, estos participantes expresaron su profundo deseo de hacer algo con respecto a dichos problemas así como su enorme convicción de que el cambio es posible. Estas conversaciones nos ayudaron a ver mucho más claramente que:

1. debemos estudiar, observar, aprender unos de otros y escucharnos mutuamente, especialmente a las víctimas de esas amenazas. Algunos de nosotros somos conscientes de estos problemas, pero no tanto de

sus interconexiones y aun menos de nuestras conexiones personales y de la urgencia dramática de que reconozcamos que muchos de esos problemas ya están ocurriendo en nuestras comunidades. Debemos escuchar muy atentamente a nuestros propios niños y jóvenes, cuyo conocimiento, conciencia de la realidad y deseo intenso de actuar pueden renovar nuestras energías e inspirarnos a todos;

2. los ejemplos de nuestra propia herencia y experiencia wesleyana y Metodista Unida pueden fortalecernos y renovarnos espiritualmente; pertenecemos a una denominación increíble, con potencial transformador, el cual ya se evidencia en miles de ministerios incluso en legislaturas, parlamentos y congresos;
3. necesitamos una palabra constante de esperanza para poder seguir a Wesley a las calles y comunidades, donde debemos confrontar realidades incómodas y difíciles y conectarnos con otras personas que están trabajando por la justicia, la paz y la integridad de la creación⁴³;
4. "para Dios todo es posible" (Mateo 19:26); nuestra esperanza es enorme, y seguirá creciendo en la medida en que estudiemos, actuemos y nos conectemos con otros.

77. Nosotros, sus obispos y obispas, hemos tomado todo esto muy seriamente, lo cual explica los varios compromisos y las nueve promesas específicas en nuestra Carta Pastoral. Instamos a todos los creyentes de buena voluntad a que consideren estos llamados a la acción.

78. *Orientemos nuestras vidas hacia la visión santa de Dios*

- Renovemos nuestra comprensión de la visión santa de Dios para la paz, los pueblos y el planeta Tierra.
- Comencemos con una transformación espiritual personal, reclamando la "comisión" como mayordomos fieles y esperanzados y con poder y energías renovadas.
- Establezcamos grupos pequeños para sustentar las prácticas de oración, estudio, empatía y acción.
- Reunamos, celebremos y compartamos historias que hablen de progreso, mejoría, esperanza y lucha; compartamos dichas historias dentro de nuestras comunidades, congregaciones, conferencias y regiones.
- Fortalezcamos las disciplinas espirituales privadamente y en grupos pequeños y prestemos atención a la guía del Espíritu Santo.

- Identifiquemos en oración las tareas específicas para la acción y la transformación que se necesitan urgentemente en *nuestras* respectivas regiones o contextos (sur global o norte global, urbano o rural, poderosos o débiles, dueños de casa o forasteros).

79. *Pongamos en práctica la santidad social y medioambiental*

Pongamos en práctica la santidad personal, uniéndonos para:

- organizarnos dentro de nuestras propias congregaciones con el propósito de estudiar y planear qué podemos hacer como individuos y miembros de nuestras iglesias (por ejemplo: "Equipos verdes" congregacionales para poner en práctica el familiar estribillo que dice: "Pensar globalmente y actuar globalmente");
- aprender qué piensa la Iglesia Metodista Unida con respecto a estas cuestiones y examinar las muchas opciones a nuestro alcance para responder y actuar como lo ha recomendado nuestra Conferencia General⁴⁴;
- actualizar nuestro conocimiento de la proliferación nuclear, la legislación pendiente, las convenciones y los tratados así como los plazos críticos para lograr un mundo libre de armas nucleares y por lo

tanto verdaderamente seguro;

- conectarnos dentro de nuestras propias comunidades con grupos que ya están trabajando activamente en ministerios de paz, salud y justicia, incluso energía, inmigración, consumerismo, discriminación y crecimiento demográfico;
- exigirles a los oficiales públicos y a otros dirigentes que participan en los procesos de toma de decisiones del gobierno local y nacional que trabajen para eliminar las barreras contra comunidades florecientes y sustentables.

80. *Finalmente, ejerzamos juntos la santidad medioambiental:*

- conservando los recursos naturales y utilizando solamente recursos renovables en cada reunión y cada ministerio de nuestras congregaciones y denominación;
- asociándonos solidariamente con otros grupos que ya están trabajando en defensa de la creación de Dios para enseñarles a otras personas, trabajar voluntariamente en proyectos y guiar a la juventud y la infancia para que continúen esta transformación;
- interactuando con aquellos que tienen poder para influenciar la

política comunitaria, nacional e internacional a fin de cambiar sistemas y estructuras que destruyen, agotan o dañan la tierra.

81. *Aprendamos unos de otros y examinémonos a nosotros mismos en oración*

- Ensanchemos nuestra comprensión de estos problemas y de nuestra responsabilidad.
- Profundicemos nuestra relación con aquellos más afectados por este trío de problemas interrelacionados, evaluemos nuestra complicidad con las causas de los mismos y desafíemos a aquellos que ignoran su severidad de los mismos.
- Aprendamos a poner en práctica la "insatisfacción santa" wesleyana.
- Demos pasos concretos como parte del movimiento misericordioso de Dios en este mundo quebrantado.

82. *Vivamos y actuemos en esperanza*

83. Para nosotros, la renovación de la creación es un acto de discipulado. Es el trabajo al que somos llamados, y Aquel que nos llama también nos acompaña para que podamos experimentar una sinergia de gracia y responsabilidad humana.

Incluso en este momento Dios ya está "haciendo algo nuevo" y se nos invita a participar en el propósito divino de renovar la creación. A pesar de la amenaza de estas fuerzas interrelacionadas, nos negamos a ser gobernados por el miedo. En las aguas tormentosas junto a sus discípulos, Jesús los exhorta (y nos exhorta a nosotros también) a vivir con fe, no con miedo (Marcos 4:35-41). Su ministerio en el mundo nos provee pautas para que resistamos las fuerzas que aterrorizan sin que sucumbamos al terror ni lo utilicemos para nuestro propio provecho. Su resurrección nos da la certidumbre de la nueva vida que ha de hacerse realidad, nueva vida para cada componente de la creación sin importar cuán herido pueda estar ese componente. El Dios que levantó a Jesús de entre los muertos es el Dios que sopla su aliento de vida nueva en cada componente de nuestro mundo quebrantado.

84. Al confrontar estos problemas difíciles y complejos nos veremos en la obligación de practicar una "esperanza responsable", abierta a la promesa y el peligro. "Debido a las experiencias a menudo abrumadoras de la vida, frecuentemente debemos ejercer la esperanza en etapas, a veces afligiéndonos y clamando, a veces celebrando. El efecto acumulativo... es una disposición que genera y sostiene la acción moral porque tiene en cuenta las posibilidades y

limitaciones. Anima al espíritu y endereza la espalda".⁴⁵

85. Este documento (así como nuestra página electrónica) incluye una lista de recursos clave, otros valiosos recursos accesibles a través del internet y resoluciones fundamentales del *Libro de Resoluciones de la Iglesia Metodista Unida*. Todos estos recursos abundan en ideas y materiales educativos. También incluye un calendario con plazos para los estudios y la planificación para la acción en congregaciones y conferencias así como maneras de mantenernos en contacto para compartir historias de lucha, progreso y esperanza.

Una palabra final de esperanza y bendición

86. Este sendero es largo y el trabajo es arduo. Por lo tanto, debemos ver cada acción que emprendemos como una *práctica de esperanza*. A través de estas acciones ponemos en práctica nuestra fe en este proceso divino de renovación de la creación. Actuamos en respuesta a la gracia de Dios, como seguidores de Cristo y en compañerismo solidario con el Espíritu Santo. Nuestras acciones refuerzan una actitud de esperanza que moldea nuestro carácter como pueblo de la resurrección, pueblo que cree que la muerte y la destrucción no tienen la última palabra, pueblo que sabe que la renovación y la reconciliación ya están en marcha, pueblo que

siente pasión por aquello que es posible. Con cada paso concreto que demos para erradicar la pobreza y la enfermedad, frenar la destrucción de nuestro mundo natural y revertir nuestra dependencia de las armas y la violencia, ponemos en práctica nuestra esperanza y vivimos la fe que nos sostiene.

87. Concluimos este Documento de Base con una bendición que nos recuerda la respiración espiritual de Wesley:

Inhalen la gracia y el amor de Dios.

Sientan cómo el aliento divino renueva sus espíritus y reaviva sus almas.

*Exhalen hablando, actuando y siendo gracia y amor en el mundo.*⁴⁶

-
1. Rev. Dr. William Sloane Coffin, Jr., aludiendo a un "eje" geopolítico "diabólico", dijo: ""Un trío más probable y mucho más peligroso sería la degradación medioambiental, la pobreza pandémica y un mundo inundado de armas". *The Chautauqua Appeal to the Religious Communities of America*, 2002.
 2. Adaptado del Obispo Dale White, "Riding out the Perfect Storm: Communities of Faith Navigate a Scorching Earth", marzo de 2009, para la Junta General de Iglesia y Sociedad y Ecumenical Advocacy Days, Washington, D.C.
 3. Center for Defense Information. Obtenido de <http://www.cdi.org/program/document.cfm?DocumentID=2996>
 4. Conferencia Central de Filipinas, audiencia pública sobre "En Defensa de la Creación" (13 de febrero de 2008).
 5. <http://www.landmine-action-week.org/statistics.htm>
 6. "U.S. Geological Survey report on consumption of explosives" en <http://minerals.usgs.gov/minerals/pubs/commodity/explosives/600401.pdf>
 7. Rev. Sam Dixon, citado por Melissa Hinnen, "Relief Office in the Philippines Offers Help, Hope", 28 de julio de 2009.
 8. Paul Tillich, "The Right to Hope: A Sermon", en *Paul Tillich: Theologian on the Boundaries*, ed. Mark Kline Taylor (Minneapolis: Fortress Press, 1991): 327.

 9. "Obras" refiere a *The Works of John Wesley* (Nashville: Abingdon Press) (Edición del Bicentenario).
 10. Oración del servicio de apertura de las Celebraciones del 40º Aniversario, United Theological College of the West Indies.
 11. "El mundo natural", Principios Sociales de la Iglesia Metodista Unida, ¶160.
 12. Walter Brueggemann, *Living Toward a Vision: Biblical Reflections on Shalom* (New York: United Church Press, 1982).
 13. James Nash, *Loving Nature: Ecological Integrity and Christian Responsibility* (Nashville, Abingdon, 1991): 131.
 14. <http://www.oikumene.org/en/resources/documents/central-committee/geneva-2008/reports-and-documents/public-issues/minute-on-global-warming-and-climate-change.html>
 15. "Global Warming and the Poor: A sheet by the Evangelical Environmental Network", 19 de septiembre de 2008.

-
16. Liberato Bautista, presidente de la Conferencia de Organizaciones No-gubernamentales en Relación Consultiva con las Naciones Unidas, en comentarios para el Foro de Desarrollo de una Sociedad Civil, Ginebra, 2 de julio de 2009.
 17. Dwight D. Eisenhower, 16 de abril de 1953, discurso "Chance for Peace" ante la American Society for Newspapers Editors.
 18. Testimonio de John Hill, director de Justicia Económica y Medioambiental de la Junta General de Iglesia y Sociedad de la Iglesia Metodista Unida ante el Subcomité de Energía y Comercio sobre "Legislación del clima" de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos. www.umc-gbcs.org/site/apps/nlet/content2.aspx?c=frLJK2PKLqF&b=3631941&ct. Hill estaba aludiendo al Comunicado del Colegio de Obispos de África, septiembre de 2008.
 19. *The Chautauqua Appeal to the Religious Communities of America*, 2002 (Nota 1).
 20. Barack Obama, Observaciones del presidente Barack Obama, Plaza Hradcany, Praga, República Checa, 5 de abril de 2009.
 21. George Shultz, Henry Kissinger, Sam Nunn y William Perry provocaron a un sistema político resistente con dos ensayos en la página editorial de opiniones en el *Wall Street Journal* en enero de 2007 y poco más tarde en 2008. Vea en www.nuclearsecurityproject.org las metas específicas promovidas por los cuatro coautores.
 22. "Mensaje al pueblo de la Iglesia Metodista Unida" del presidente del Concilio de Obispos, el presidente de la Mesa de Secretarios Generales y el presidente de la Mesa Conexional. Febrero de 2009.
 23. El cacique Seattle, de la tribu duwamish, fue un líder sabio, elocuente y valiente de los suquamish en el área de Puget Sound, en los Estados Unidos. Estas palabras son de su famoso discurso de 1854 ante el presidente estadounidense Franklin Pierce: *Ustedes deben enseñarles a sus hijos que la tierra debajo de sus pies son las cenizas de nuestros abuelos. Para que respeten la guerra, díganles a sus hijos que la tierra es fértil gracias las vidas de nuestros parientes. Enséñenles a sus hijos que la tierra es nuestra madre, y que cualquier cosa que le ocurre a la tierra, le ocurre a los hijos de la tierra.*
 24. Véase, por ejemplo, "Women, Gender Equality, and Climate Change". Women Watch: Information and Resources on Gender Equality and Empowerment of Women, Naciones Unidas. http://www.un.org/womenwatch/feature/climate_change/. Consultado el 30 de octubre de 2009.
 25. "FAO Strategies for Improving Food Security". UNESCO, en http://www.unesco.org/education/tlsf/TLSF/theme_c/mod14/uncom14t0401.htm. Consultado el 20 de octubre de 2009.
 26. "Rape in Times of Conflict and War". Resolución de la Junta General de Ministerios Globales aprobada por la Conferencia General de 1996 de la Iglesia Metodista Unida. <http://gbgm-umc.org/mission/resolutions/rapewar.html>. Consultado el 30 de octubre de 2009.
 27. "Women Worldwide Remain Victims of Domestic Violence". Comunicado del Banco Mundial sobre el informe de la Organización Mundial de la Salud, 5 de marzo de 2008. <http://youthink.worldbank.org/4teachers/pdf/gender/story-domesticviolence.pdf>. Consultado el 30 de octubre de 2009.
 28. Banco Mundial (para estadísticas de 2005) y el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (para la lista de items de 1988); obtenido de <http://www.globalissues.org/issue/235/consumption-and-consumerism>.

-
29. Maude Barlow, "Waster as Commodity - The Wrong Prescription", *The Institute for Food and Development Policy*, verano de 2001, Vol. 7, No. 3. Obtenido de: <http://www.globalissues.org/article/26/poverty-facts-and-stats#src30>.
30. "Conventional Arms Transfers to Developing Nations, 2000-2007". U.S. Congressional Research Service. Obtenido de: <http://www.globalissues.org/article/74/the-arms-trade-is-big-business>.
31. Véase, por ejemplo, "Declaración sobre la eco-justicia y la deuda ecológica", del Consejo Mundial de Iglesias (9 de febrero de 2009).
32. "En busca de seguridad", publicado por el Equipo de trabajo sobre Protección y Seguridad del Consejo de Obispos de la Iglesia Metodista Unida, 2004.
33. Principios Sociales ¶165.A.
34. 25° Servicio Anual de la Conferencia de Iglesias del Caribe.
35. Theodore Runyon, *The New Creation: John Wesley's Theology Today* (Nashville: Abingdon Press, 1988): 22-23.
36. Runyon, 26.
37. Jurgen Moltmann, *The Spirit of Life: A Universal Affirmation* (Minneapolis: Forstress Press, 1992):7-8
38. Recurso: Sallie McFague. En las guías de estudio que acompañan este documento tal vez podamos ofrecer recursos adicionales para cada uno de estos puntos. Los libros de McFague (en particular *Super, Natural Christians*) son ejemplo de recursos para este punto específicamente.
39. Margaret Farley, *Compassionate Respect: A Feminist Approach to Medical Ethics and Other Questions* (New York: Paulist Press, 2002).
40. Principios Sociales, "La comunidad social", ¶162.
41. Walter Wink, *The Powers that Be: Theology for a New Millennium* (New York: Doubleday, 1999).
42. Principios Sociales, "La comunidad política", ¶164.F.
43. Esta expresión procede de "Initial Statement toward an Ecumenical Declaration in Just Peace", el cual es parte de la convocación sobre paz ecuménica que el Consejo Mundial de Iglesias planeó para 2011.
44. Véase "Muestreo de resoluciones afines de la Iglesia Metodista Unida" en el Apéndice de este documento.
45. Ellen Ott Marshall, *Though the Fig Tree Does not Blossom: Toward a Responsible Theology of Christian Hope* (Nashville: Abingdon Press, 2006): 107.
46. Ellen Ott Marshall, "Bendición", Capilla de la Escuela de Teología Claremont, 30 de abril de 2009.